

CÓMO HACER LAS CONTEMPLACIONES DE 2ª SEMANA**Oración preparatoria:**

Pedir a Dios que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean según el “para” del P.F.

Historia:

Leer el trozo del Evangelio que voy a contemplar.

Composición de lugar:

Centrar mi imaginación en el lugar donde ocurre lo que voy a contemplar.

Petición:

Conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más lo ame y lo siga.

San Ignacio propone los tres puntos siguientes para estar ante el Evangelio de forma que lo que allí ocurre se refleje en mi (reflexionar) y toque mi corazón haciéndome sentir lo que merece la pena (para sacar algún provecho).

1º Punto: Ver las personas:

Hacerme presente con respeto y cariño, dispuesto a echar una mano en lo que vea necesario (con humildad, no con orgullo).

2º Punto: Oír lo que hablan:

Sólo acercándome con respeto (punto anterior) podré escuchar y me enteraré de lo que dicen. (El que va de chulo por la vida no se entera de lo que realmente le pasa a los demás).

3º Punto: Mirar lo que hacen:

No quedarme en lo que puedan decir, sino descubrir qué hay detrás de sus vidas, de lo que hacen. Si contemplando a Jesús vemos que hay un “por vosotros”, no buscándose a sí mismo, cuando contemplamos algunas personas descubrimos que van a lo suyo, y eso no nos llena y llega a darnos asco.

Coloquio:

Comentar con Dios, María, o cualquier otra persona que haya salido en la contemplación, todo lo que he sentido, repitiendo la petición que es lo que busco: conocer de tal forma a Jesús que llene mi corazón (**más le ame**) y mi vida vaya pareciéndose a la suya (**más le siga**).